



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid. Teléfono núm. 1.018.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.  
Año..... 3

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.  
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVII.

Madrid.—Lunes 24 de Marzo de 1890.

NÚM. 823.

## EL CARTEL DE ABONO.

Hay que confesar que no se ha dormido en las pajas la nueva empresa de la Plaza de Toros de esta corte para organizar en tan breves días todo lo necesario para comenzar la temporada.

Ayer apareció en los sitios de costumbre el cartel anunciando el primer abono por ocho corridas, y en él hemos visto estampada una reforma que tantas veces hemos pedido en estas columnas y por fin vemos llevada á la práctica.

Esta innovación consiste en señalar, al anunciar el abono, los matadores que han de tomar parte en cada corrida, y la procedencia de los toros que han de lidiarse en cada tarde.

Reforma importantísima para los abonados, pues antes de entregar una peseta conocen el programa de todas las corridas que han de verificarse.

Hecha esta indicación, que varía completamente la forma con que se venían anunciando los abonos por todas las empresas que hasta aquí han tenido á su cargo esta plaza de toros, insertamos á continuación los párrafos más salientes que el cartel fijado ayer contiene.

Figuran contratados *Lagartijo*, *Guerrita* y el *Torerito* en las ocho corridas de abono y extraordinarias, que torearán en la siguiente forma:

Corrida de inauguración.—Toros de Udaeta: *Lagartijo* y *Guerrita*.

1.<sup>a</sup> de abono.—Toros de Orozco: *Lagartijo* y *Guerrita*.

2.<sup>a</sup> de abono.—Toros de Vazquez: *Lagartijo* y *Guerrita*.

3.<sup>a</sup> de abono.—Toros de Cámara: *Lagartijo* y *Torerito*.

4.<sup>a</sup> de abono.—Toros de Pablo y Romero: *Lagartijo* y *Guerrita*.

5.<sup>a</sup> de abono.—Toros de Saltillo: *Lagartijo* y *Guerrita*.

6.<sup>a</sup> de abono.—Toros de Ibarra: *Guerrita* y *Torerito*.

7.<sup>a</sup> de abono.—Toros de Barrionuevo: *Guerrita* y *Torerito*.

8.<sup>a</sup> de abono.—Toros de Veragua: *Guerrita* y *Torerito*.

En el caso de caer herido, lastimado ó enfermo cualquiera de estos matadores, será sustituido con otro de cartel de los más acreditados.

Las corridas serán con dos matadores y con seis toros, sin perjuicio de aumentar en número unos y otros cuando la empresa lo crea conveniente.

Las corridas se efectuarán en domingo ó día festivo, á excepción de las suspendidas por el temporal ó causa de fuerza mayor, que podrán verificarse en cualquier día de la semana.

Si por caso de fuerza mayor no pudiera lidiarse alguna de las corridas anunciadas, se sustituirá con otras de Veragua ó Saltillo, que tiene la empresa en sus prados.

Durante el abono primero tendrá lugar una corrida extraordinaria, única y última en que toreará para su despedida del arte el valiente matador *Frascuelo*, que se brinda gustoso á torearla en la Plaza de Madrid, como justa correspondencia á los favores que el público madrileño le ha dispensado durante su larga profesión.

Se señalan los siguientes días para sacar los abonos:

Lunes 24.—Palcos, andanadas, delanteras, tablancillos y balconillos de grada.

Martes 25.—Barreras, contrabarreras y delanteras de tendido.

Miércoles 26.—Las cinco filas de tendido, tablancillos, balconillos, sobrepuestas y mesetas.

Jueves 27.—Las cuatro filas de grada.

Viernes 28 y sábado 29.—Nuevos abonos. Regirán los precios del año anterior.

Este es el programa de la nueva empresa, y su actividad y buenos descos merecen nuestro aplauso. ¿Pero satisface el cartel?

En absoluto creemos que no.

El nombre de las ganaderías que se anuncian para el primer abono es irreprochable; todas ellas gozan de merecida fama.

Los lidiadores que han de torear esas corridas dignos son también de figurar en esta plaza, pero la combinación no resulta, ni ofrece la variedad que desea la afición.

Reconocemos la gran importancia que tiene, como dejamos ya consignado, haber conseguido que los matadores designen de antemano las fechas en que pueden torear, pero se ha reducido de tal modo el personal, que la empresa sufrirá gran quebranto en sus intereses en las cuatro corridas en que sólo toma parte uno de los primeros matadores que anuncia.

Esas combinaciones de dos matadores pueden hacerse sólo con espadas de mucho cartel, y no creemos lastimar á nadie negando esa importancia hoy por hoy al *Torerito*.

No se nos ocultan las dificultades que para contratar buenas cuadrillas han de encontrar las empresas todas por los ajustes que la de París tiene ya hechos, pero esto ofrece también á la de Madrid mejor ocasión para hacer ajustes por un corto número de corridas á diversos diestros, que á los aficionados gusta ver torear, y de esta manera dar los alicientes que ofrece la novedad en casi todas las torridas.

El ensayo hecho por el Sr. Romero Flores de ofrecer sólo dos espadas en cada corrida, dió funestísimos resultados á su gaveta, y esta es la mejor



prueba de que esa reforma, seguida por la Empresa que hoy empieza, no es del agrado de este público.

Es muy difícil desarraigar ciertas costumbres cuando éstas son bien vistas por los aficionados.

Así es, que desconfiamos que la empresa vea recompensadas sus molestias y trabajos por causa de una economía mal llevada a la práctica.

Tres cuadrillas buenas, escogidas entre las mejores y mucha variedad, es lo que aquí se necesita para levantar la afición; todo otro plan sólo conducirá a vivir merodeando, sin obtener otro resultado final que la pérdida de algunos miles de reales.

## PLAZA DE TOROS DE MADRID.

### Corrida de novillos verificada ayer 23 de Marzo de 1890.

Los vecinos de la villa del oso y el madroño tuvieron ayer un día verdaderamente primaveral, y lo aprovecharon, desparramándose por sus alrededores para disfrutar de él.

Las Ventas, Tetuán, el Puente de Vallecas y la Puerta de Hierro vieron muy concurridos, y los merenderos hicieron su negocio.

Los aficionados al espectáculo nacional, en buen número, pasaron la tarde en cambio en la mezquita taurina, donde tenía lugar la novillada que vamos a reseñar, y cuyo programa lo componían tres números:

1.º Dos moruchos, para ser lidiados por una cuadrilla de futuros Hurones, capitaneada por el inclito Medrano, siendo retirados unos y otros del redondel cuando la autoridad lo dispusiera.

2.º Cuatro novillos de puntas, defectuosos, de la ganadería de la viuda de D. Carlos López Navarro, para ser jugados por gente de pelo trenzado, que servía interinamente a las órdenes de Pepete y Valencia, banderillero éste de la cuadrilla del espada sevillano Manuel García (*Espartero*), nombre puesto en el cartel con letras descomunales.

Y 3.º Los peloteros de ene.

A las tres y media en punto, D. Valeriano Parraga, teniente de alcalde a quien estaba encomendada la presidencia, ocupó su puesto en el palco número 35, habilitado para el caso, y acto seguido agitó la enseña taurina, y dió principio la fiesta anunciada, presentándose en la arena casi a un mismo tiempo principiantes y primer morucho, sin que ocurriera nada digno de mención, pues los revolcones que se llevaron algunos jóvenes no constituyen materia para emborronar una cuartilla.

Y salió el segundo pelotero y siguieron su interrumpida tarea los anónimos toreros, entre los que figuraban dignamente el Gabis y el Funicles, chicos que en sus ratos de ocio se dedican a pregonar por plazas, calles y callejones *La Correspondencia*, *El Imparcial* y otros periódicos, llevando algún porrazo que otro varios de ellos, porrazos que más que perjudicarles les favorecen, puesto que sirven para fomentar su afición y aleccionarlos (sic) en el arte.

No todo ha de ser tortas y pan pintado, y por algo se dice que la letra con sangre entra.

Una vez limpio el ruedo de estorbos, comenzó la parte formal del espectáculo con los preliminares que por sabidos se callan.

Y una vez en su puesto la gente de coleta, que servía a las órdenes del Pepete y Valencia, don Valeriano Parraga, desde la presidencia, flameó el blanco pañuelo y comenzó la gresca.

Un toro negro zaino, meleno, bien puesto de defensas, con la mano derecha completamente hinchada, a causa tal vez de un reuma más ó menos muscular, fué el primero de los cuatro de la viuda de D. Carlos López Navarro, que pisó el ruedo.

Con bravura, nobleza y falta de poder, peleó con la gente montada, que lanza en ristre, estaba dispuesta para entendedérselas con él.

Y al cumplir su compromiso conste que procuraron las menos veces posible hacerlo como es debido.

El bicho, que atendía por *Berenjeno*, aguantó cinco puyazos de Fernández, propinándole dos vuelco.

El Naranjero puso una vara, cayó y perdió el peneco.

Soria metió el palo en carne dos veces y se llevó a buena cuenta un porrazo.

Vuelve el clarín a tocar,  
y el morrillo de la rés  
se disponen a adornar  
Califa y Ramón Marqués.

El Califa entra por delante y deja un buen par al cuarteo.

Ramón cumple con otro en la misma forma abierto.

Párraga se precipita  
y el cambio de suerte ordena,  
y por ello oye una grita  
buena, buena, pero buena.

Y el hombre reconoce su hierro y entona el yo peque permitiendo que Califa vuelva a entrar en suerte colocando un nuevo par de rehiletes.

Pepete, á quien correspondía la muerte de *Berenjeno*, ataviado de verde con golpes de oro y cabos rojos, brinda ante la antes silbada autoridad, y marcha a cumplir su cometido.

Y en cinco minutos larga el hombre tres pases naturales, siete altos y tres con la derecha, como preámbulo de una estocada hasta la bola un poco contraria, saliendo encunado por no dar la suficiente salida con la muleta.

Hubo para el muchacho palmas, y algún aficionado que otro le obsequió con algún veguero de la Vuelta de Arriba.

Franqueada de nuevo la puerta del cuarto oscuro, se presentó en escena *Dominico*, negro albardao, cornicorto, corniabierto, de poca estatura y menos carnes, que tenía una contrarrotura en el lado izquierdo.

En sus acometidas a los húsares fué voluntario, pero demostrando a la vez que era blando como la manteca.

Poder cómo había de tenerlo un bicho que no llegaba seguramente a los 180 kilos?

Tres veces se las entendió con el Naranjero, sin ocasionarle contratiempos, y dos con Fernández, que en la segunda picó en la tripa, dejando envainada la garrocha en la piel del animalito, que salió por el lado contrario de donde la clavó, á fuerza de capotazos y de trabajar no poco los monos sabios, uno de los cuales se vió una vez comprometido, y otro consiguió llevarse la espina.

Parra y el Minuto de Málaga parearon al bicho, y lo hicieron tan mal, que ni de intento consiguen hacerlo peor.

Parra dejó un palo en las pezuñas, otro casi en el testuz y otro en una oreja, y el Minuto medio par muy bajo, y otro medio más de sobaquillo malo de verdad.

Hubo pitos, claro está que tenía que haber pitos, y por cierto fueron éstos menos de los merecidos; pero muchos, muchos menos, porque claro, hay que decirlo, estar peor que estuvieron es algo difícilillo.

El Valencia, que lucía fraje verde con caireles de oro y cabos negros, se encargó de dar cuenta de *Dominico*, para lo cual empleó un pinchazo sin soltar, arrancándose lejos; otro ídem, ídem, ídem, y una estocada corta, baja y atravesada, que ahondó el puntillero, que fué el verdadero causante de la muerte del bicho.

Valencia, sin llegar y saliéndose siempre del terreno, intercaló entre los pinchazos y estocada mencionados, cinco pases con la mano derecha y once altos, y empleó en todo ello cinco minutos.

Algunos que presentían la faena del diestro, se reservaron de pitar a los banderilleros para hacerlo al espada.

Y no salieron fallidos sus presentimientos y silbaron.  
Conste.

Arrastrado el cadáver del bicho pisó la arena el tercer cornúpeto de los dispuestos.

Era pequeñito de cuerpo, colorado, meleno, ojinegro, bragado, un poco caído y apretado de armas, y tenía una contrarrotura en el balano.

Se llamaba *Chufiero*.

En su quimera con la gente montada, demostró bravura, voluntad, poder y nobleza, é hizo que se las entendieran con él todos los picadores anunciados.

Sufrió cuatro puyazos de Campillo, tres de Soria, dos de Fernández y una del Naranjero, propinándole seis batacazos, que correspondieron tres al primero, dos á Fernández y una al Naranjero.

Perdieron los alazanes en que cabalgaban Campillo y Soria, no quedando muy bien parados los de los otros dos.

El toro, á pesar de sufrir no pocos rajonazos y varas en los bajos, demostró tener buena sangre.

Martín Frutos adornó al bicho con medio par al cuarteo de primera intención y otro entero caído al entrar por segunda vez.

Ramón Marqués puso un par delantero y abierto en la misma forma que su compañero.

Pepete, cambiado el tercio, salió á entendedérselas con su adversario, al que cortó el hilo de la existencia con una estocada corta y otra un poquito caída, después de nueve pases naturales, cuatro con la derecha y once altos.

El puntillero levantó á *Chufiero* después del tercer golpe, y Pepete cogió la puntilla y la dejó clavada en el testuz sin conseguir su intento.

El bicho, que había sido bravo hasta sus últimos momentos, se acostó para no levantarse más, cerca de los tableros del 10.

Pepete gastó once minutos en sus faenas.

El último bicho astado, que ayer tarde salió al ruedo, lucía la capa negra, era caído de cuernos, y además, según un óptico, era tuerto del izquierdo. El nombre que usó en familia dicen fué el de *Confitero*.

Valencia le saludó con tres verónicas con honores de Magdalenas, de la peor clase, y cuatro lances de frente por detrás, bastante malitos.

Con voluntad y algún poder tuvo ocho *intervieux* con Campillo, Fernández, Soria y el Naranjero, repartiendo cuatro caídas entre los tres primeros y despenando dos jamelgos.

Roda, que era uno de los banderilleros que estaba en turno para banderillar al cornúpeto, á pesar de oír la petición del público de que lo hiciesen los espadas, y de disponerse éstos á complacer los deseos de la concurrencia, quiso lucir sus habilidades, y sale, y ¡vamos! que no nos dió un susto como en la última corrida, porque la Providencia se ha declarado su decidida protectora.

El Valencia dejó un par trasero y caído.

Pepete clavó medio, y repitió con uno bueno, metiéndose con fe y saliendo achuchado.

Las faenas empleadas por Valencia, para refrendar el pasaporte de *Confitero*, fueron las siguientes:

Tres pases naturales, uno cambiado, otro de pecho, ocho altos, uno con la derecha y una magnífica estocada... á la atmósfera.

Dos pases altos y un pinchazo cerca del rabo, saliendo achuchado y perdiendo la muleta.

Otros dos pases altos y un pinchado atravesado.

Dos pases y una estocada corta.

Un pase y una estocada contraria é ida.

Los bárbaros se lanzan al redondel, y Valencia se abre paso á empellón limpio.

Rodeado de ellos larga otra estocada contraria é ida.

Salen los bueyes, cuyo paso cortan los zulús. Los vaqueros, en vista de esto, los vuelven á conducir al corral, de donde vuelven á salir cuando



## EL TOREO:

el bicho se acostaba, después de haber intentado el Valencia descabellarle dos veces.

Y uno después de otro salen los moruchos, que entre la higge liff reparten, por turnos, golpes y porrazos y vuelcos mayúsculos, de esos que cualquiera desea en este mundo para muchas suegras y para otros muchos.

### RESUMEN.

Los cuatro toros de puntas han dejado bien puesto el pabellón de la casa, especialmente el jugado en tercer lugar, que hizo una faena superior en todos los tercios.

Pepete quedó bien en la muerte de sus dos toros. Al herir se arrancó por derecho y pinchó en buen sitio. Con la muleta aceptable pasando, y al entrar a matar sin marcar la salida. En quites, trabajador; banderilleando puso un buen par.

Valencia, que durante la brega estuvo con deseos de agrandar, a la hora de matar quedó mal, tanto al herir, pues entró desde lejos y cuarteando mucho, como al pasar, puesto que ni un pase dió que mereciera este nombre, demostrando que tiene mucho, pero mucho que aprender, y que no le da el naípe por ahí. Las verónicas y capotazos de frente por detrás malitos. Banderilleando regular.

De los banderilleros, Califa, que puso el único par bueno que vimos en toda la tarde. Bregando, Califa y Marqués.

Los picadores, malitos.

La tarde, hermosa.

La entrada, buena.

La presidencia, acertada generalmente.

Los servicios, regulares.

JUAN DE INVIERNO.

### TOROS EN MONTEVIDEO.

11.ª corrida de la temporada, verificada el 16 de Febrero de 1890.

En Carnaval los toros, está probado que aquí no dieron nunca buen resultado; y era, por esa causa, cosa sabida, que al anunciar la empresa esta corrida, anunciaba un negocio de mal agüero para las conveniencias de su dinero. Así fué, por desgracia; la concurrencia que respondió al anuncio con su asistencia era, según el cálculo que de ella hice, apenas cuatro gatos, como quien dice.

Si la frase valiera, podría decirse, más propiamente, que acudió una numerosa soledad. Con cien máquinas neumáticas es imposible que se pueda hacer un vacío mayor.

Y pensar que nosotros estuvimos en él sin ahogarnos!

Un barbero nos decía:

—Si este vacío me lo pudiera dar la Empresa, anunciaría mi casa con el macho y la hembra.

—¿Con qué hembra?—le preguntamos.

—¿Con qué hembra ha de ser! ¡con la vacía!

Para mayor desgracia, acudió la banda del *Batallón del Silencio*, y tuvo que destilar la cuadrilla al compás de su propia respiración.

Gracias a que algunos espectadores ayudaron con el *brotocó, chás, chás*, ejecutado sobre los asientos, no resultó tan monótono el paso doble mudo.

Luis Mazzantini y su hermano se presentaron en el ruedo con corbata y faja negras, en señal de luto por la muerte de una hermana, acaecida el día antes, según lo expresaba un despacho telegráfico que acababan de recibir.

Dejamos la nota cómica, para consignar en este

sitio la expresión de nuestra condolencia por la desgracia que aflige a tan estimables diestros.

Y ahora, a decir lo que pasó en la fiesta.

Se le dió suelta a

Cometa,

que por su sangre de horchata no valía, en buena plata, ni siquiera una peseta.

Se portó el bicho tan mal con todo el que vió montado, que tuvo que ser llevado por los mansos al corral.

Salió a hacer sus veces

Mascarita,

de la ganadería de D. Fabián Aguiar como el anterior, negro azabache, de libras y bien armado.

A regañadientes, ó mejor dicho, a regañacuerpos, tomó dos varas de Badila (la segunda sin entrar en suerte) y una de Agujetas.

El presidente le condenó a banderillas de fuego, y se presentaron con ellas Tomás y Bernardo.

Después de dos salidas en falso, cogió el primero medio par, que se inflamó a los pocos meses de estar en el morrillo.

Bernardo se pasó una vez, y acertó a clavar los paños en el suelo.

—¡Puchal! que había sido ese bueno para clavar estacas de alumbre, exclamó un gaucho de los que habían venido conduciendo los toros.

Mascarita se fué al callejón, entrando por el burladero de la izquierda del toril, y al querer entrar al segundo callejón por una de las salidas practicadas para los toreros, quedó atascado en ella durante un largo rato.

En esta situación recibió de Bernardo medio par de fuego, de los que había destinado a la arena.

Vuelto al ruedo, insistió Bernardo en parearle, pero, después de salir una vez, repitió a la media vuelta la operación de parear el planeta. ¡Empeñado en que estaba el morrillo en el suelo!

Volvió a entrar de nuevo, y más afortunado para encontrar toro, adornó con medio par un brazuelo, y de fijo se figuró que lo había puesto en todo lo alto. ¡Claro! Con relación a los anteriores resultaba a una gran elevación.

Como detalle atendible, diré que no fué posible lograr que el fuego prendiera, dándose el caso risible de foguear a la fiera con un fuego incombustible.

Luis, de café y plata, con los aditamentos fúnebres de que ya hicimos mención, salió con los trastos, después de brindar como lo manda la Santa Madre Tauromaquia, y pasando a Mascarita con cinco altos y dos con la derecha, se tiró con una estocada corta en todo lo alto.

El desdichado Mascarita

se fué al eterno descanso, arrastrado por el foro, con el antifaz de toro y la condición de manso.

Muchas palmas a Luis, es decir, todas las que había en la plaza.

En el segundo lugar salió el primero de los de reserva, cuyo nombre no decían los programas. Llamémosle....

Fulano de Vaca.

Jabonero claro, careto, calcetero, buen mozo, cornicorto y alto.

Una puya de Agujetas y otra de Badila tomada con repoquisima voluntad, hicieron toda la faena del primer tercio.

El presidente mandó dar el trompetazo de fuego, y se presentó Regaterillo, clavando medio par a la media vuelta.

Tampoco esta vez se inflamó la pólvora, resultando medio par de fuego fatuo.

Corito, tras una salida, dejó un par a la media vuelta, delantero.

Dicho par, contraviniendo a la orden del presidente, lejos de quemar al bicho, le dejó más frío que antes.

¡Qué servicio de banderillas!

Regaterillo repitió con otro medio par de fuego..... sofocado, y Corito tiró al relance medio par más, refractario a la ignición.

Por los silbidos que se oyeron parecía que la plaza estaba llena de bote en bote. ¡Si soplaría con fuerza aquel puñado de espectadores!

Pero, váyanse tapando los oídos, que ahora viene lo bueno.

Armado de muleta y de estoque y de un caudal

de despreocupación que no cabía en la plaza, se presentó Enrique Santos (Tortero).

¡Qué pases, ni que niño muerto! Sartenazo limpio, y salga lo que salga.

Esto debió decir el Tortero al ponerse delante de su víctima.

Sin prepararla de muleta, ni cosa que lo valga, la dió un estoconazo tan escandalosamente malo, que más de una cuarta de hoja quedó asomando por el brazuelo.

Deshecho el animal por la alevosa puñalada y próximo a tumbarse, sufrió otra estocada más, cuatro pinchazos y otra media estocada.

El público, justamente indignado, silbó hasta rajarse los labios.

En fin, caballeros,

hagamos punto y aparte, porque se resiente el arte,

Papelero,

negro, bragado, salpicado de los cuartos traseros, listón y bien puesto de pitones, salió luciendo la divisa blanca de la ganadería española de Mazpule.

De salida se fué a Agujetas, apeándole a cambio de un puyazo.

Badila marró una vez y mojó otra, descendiendo de la montura y perdiendo el *tilimúque*. (Luis hubo de reprenderle por quedarse parado delante del toro, citándole con el sombrero.)

Agujetas repitió con una magnífica vara, cayendo al descubierto y saltando el toro por encima de él.

Luis al quite, oyendo aplausos.

En disposición de recibir algún puyazo más el de Mazpule, mandó cambiar la suerte la presidencia.

Victoriano se pasó dos veces, para un par trasero y desigual a la media vuelta, repitiendo en su segundo turno con otro superior al cuarteo. (Palmas.)

Tomás cuarteó un buen par después de una salida.

Luis preparó, con cuatro altos y dos cambiados, muy ceñido, una estocada un poco caída, de la que se acostó Papelero. (Muchas palmas.)

El Jaro no tuvo necesidad del segundo intento.

Algarrobo

era el nombre del tercero de la corrida, perteneciente a la ganadería española de Concha y Sierra.

Lucía divisa blanca y negra, y era negro zaino, bragado, cornalón, abierto y fino.

De Cantares y Cirilo aguantó siete bromazos, correspondiendo cuatro a Cantares, dos de ellos de pasada, y tres a Cirilo, de los que uno fué de pasada también.

Sólo Cantares cayó una vez.

El toro resultó muy blando.

Cangrena aprovechó un par a la media vuelta, desigual y delantero, y luego medio par entrando lo mismo, después de dos salidas.

Regaterillo cumplió con medio par de frente pescuecero.

Tortero empieza la faena de muerte huyendo con la muleta hasta ganar un burladero.

Vuelve al terreno, pasa con dos derecha y un alto, desarmándose; da otro pase alto y dos con la derecha, se arranca con un pinchazo bajo sin tener igualado al toro, saliendo de naja hasta la barrera; pincha otra vez a paso de banderillas; dobla el toro *influenzado* por el aburrimiento; le levanta el Jaro al hundirle la puntilla; el Tortero intenta por tres veces el descabello sin conseguirlo; vuelve a echarse el toro, y el puntillero le remata a la tercera.

Nada más que esto le sucedió a Algarrobo.

Pasemos a

Lucerito,

negro mulato, bragado, lucero, rabicano, cornalón y abierto.

Se le arrimó cinco veces a Cantares, recibiendo en todas su menester y proporcionando palmas al piquero.

Dos de los puyazos fueron de pasada.

Cirilo le tentó el pelo en dos puyas.

Bernardo y Victoriano, a quienes correspondía parear, salieron del trance con dos pares al cuarteo el primero y otros dos del mismo sistema el segundo.

Bernardo oyó palmas en el segundo par (para el que tuvo que hacer una salida), y Victoriano en los dos.

Anunciada la suerte suprema, se presentó Luis por tercera vez con el trapo rojo.

Tres altos, tres derecha, un pinchazo bien señalado, cuatro pases más con la izquierda, otro



pinchazo en hueso y una estocada hasta la mano un poco delantera, dejaron fuera de combate á su último adversario. (Muchos aplausos.)

A Victoriano también le batieron palmas varias veces por la buena faena con que ayudó á preparar el toro al matador.

Como la banda no toca,  
aquellos más decididos  
ejecutan con la boca  
varios aires escogidos.

El viejo Delgado puso en franquía á

Veneno,

colorado, con bragas, ojo de perdiz, caído de pitones y de buena romana.

Fué el primero en tentarle Ortega, que purgó su atrevimiento con un derrumbe y la pérdida total de su lombriz trotadora.

Le siguió Cirilo arrimando el palo tres veces; la última muy bien.

Como Ortega, hizo la cama debajo del penco y perdió éste.

Cantares alcanzó arrimar el pomito una vez.

Retirados los de caballería, entraron en suerte los de zarzillos.

Corito colgó medio par tirado, que resultó trasero, repitiendo con un par, trasero también y abierto, después de haber prendido otro en el pavimento.

Cangrena agregó al par y medio uno desigual y delantero.

Y Enrique Santos, prosiguiendo su campaña destructora con un pase alto y otro con la derecha, entró á la media vuelta, dejando una estocada baja.

El toro se echa y se levanta distintas veces, hasta que en una de ellas acierta á rematarle el Jaro.

#### RESUMEN.

**El ganado.**—Los dos criollos, malos ambos á dos. De los cuatro españoles, el primero y el último. Los otros dos fueron muy flojos para los caballos, aunque cumplieron en los demás tercios.

**Matadores.**—Mezzantini, menos juguete que otras tardes toreando de capa.

A la hora de matar, bien, como de costumbre. Despachó sus tres toros con faenas tan breves como lucidas.

Desenfadado en la dirección de plaza, y si no des-cuidado, tolerante con exceso.

El Tortero, insoportable.

Es lástima que un hombre de sus buenas condiciones sociales y de sus excelentes aptitudes físicas, tenga el grave defecto de ser un matador de toros anónimo.

Todas las simpatías que conquista en su trato con las gentes, las enajena en su trato con los toros.

Y basta de Tortero.

**Banderilleros.**—Victoriano en tres pares, Tomás en uno y Bernardo en otro.

Victoriano, además, estuvo en la brega á la altura de sus conocimientos.

**Picadores.**—Agujetas en un puyazo, Cantares en tres y Cirilo en uno.

El ganado no dió para más lucimientos.

Presidencia: precipitada al cambiar la suerte de varas en el primer español. Bien en los otros.

Servicio de plaza: malísimo. No pudo quemarse ninguno de los dos toros, que debieron ser pareados con fuego, por no prender la mecha de los palos.

Eran banderillas de Carnaval.

Caballos muertos, 7.

Apreciación de la corrida: aburrida, como una comparsa de negros.

Esta crónica, lector,  
llegó á su parte final;  
perdona si lo hice mal,  
que otra vez lo haré peor.

EL TÍO BANDERILLA.

#### CÍRCULO NACIONAL.

El jueves último se inauguró privadamente, con asistencia de la Junta directiva y varios representantes de la prensa, éste Círculo, establecido en la Carrera de San Jerónimo, núm. 28, piso segundo.

Se ha instalado con mucho lujo, presidiendo en el decorado y muebles el mejor gusto.

Tiene magníficos salones, piezas de tresillo, billar, salón de lectura, escritorios, restaurant, lavabo y cuantas comodidades pueden apotecerse en

un centro de la importancia que éste está llamado á tener.

Los invitados fueron obsequiados con un banquete, servido por el Sr. Pellico, que demostró ser en el arte culinario uno de los primeros que tenemos en Madrid.

El menú fué el siguiente:

Consommee imperial.—Filetes de capón con guisantes.—Solomillo á la rusa.—Panecillos de caza á la nacional.—Jamón á la española con huevos hilados.—Roastsbeff á la inglesa.—Babás á la Macedonia.—Mantecados á la vainilla.—Sanhuist.—Corbellas de capricho.—Quesos, pastas, frutas y dulces.

Vinos: Jeréz: Machanudo, de González Byas; N. P. O., de Sánchez Romate, y Tres cortados, de Ruiz Pomar: Manzanilla de Sanlúcar, marca Agustín Paz: Burdeos, medoc 1884, de Fernand Sorin, y Champagne, marcas viuda Cliquot y Moët Chandon.

Café y licores.

La mesa estaba puesta con exquisito gusto, y el servicio nada dejó que desear.

Al destaparse el champagne inició los brindis el Sr. Cuadrado, al que siguieron los Sres. Hernández (D. Antonio), Muñoz, Millán, Núñez, Santa Ana, Laserna, Valentín Martín y Camaño, y los reasumió en uno elocuente, el presidente del Círculo, Sr. Conde del Villar.

Todos hicieron votos por la prosperidad del nuevo centro taurino, y fué muy acogido el pensamiento de crear un Montepío para los lidiadores que se inutilicen en la lidia, iniciado por EL TOREO á raíz de la célebre cogida que sufrió en la plaza de Madrid el infortunado banderillero Manuel Lagares; desarrollado con brillantez por el Sr. Minguez, en un artículo que publicó *La Lidia*, y acogido con verdadero entusiasmo por el Sr. Orensanz, tesoro del Círculo, que lo ha impuesto en el reglamento de la nueva sociedad.

Para allegar recursos destinados al Montepío se acordó organizar una gran corrida de toros, ofreciendo desde luego D. Fernando García la cooperación gratuita de su poderdante *Lagartijo*, y recabar de la empresa la cesión gratuita de la plaza; D. Juan Aguilar, el concurso gratuito de los diestros *Guerrita* y *Angel Pastor*; el espada Valentín el suyo; el Sr. Conde del Villar el que los ganaderos contribuyan con las reses necesarias, y los representantes de la prensa su apoyo incondicional para el objeto.

Antes de terminar la reunión se acordó el expedir á Rafael Molina (*Lagartijo*) el telegrama siguiente:

«Inaugurado Círculo Nacional. Brindis entusiastas. Recuerdo cariñoso á los maestros Rafael y Salvador y al heredero *Guerrita*.

Conde del Villar, Hernández, Santa Ana, F. García, Aguilar, Millán, Cuadrado, *Chiquito* y el *Barquero*.»

A cuyo telegrama contestó *Lagartijo* con el siguiente:

«Córdoba 21.—D. Fernando García.—Ruégole haga presente á los socios del Círculo Nacional que me han dirigido telegrama transmitiendo brindis banquete, mi más profunda gratitud.»

La junta directiva del Círculo estaba representada en el banquete por los Sres. Conde del Villar, que ocupó la presidencia; Hernández (D. A.), Santa Ana, García (D. Fernando), Orensanz, Fernández Heredia, Aguilar, Martínez, Garay, Cuadrado, Barcia, Valentín Martín y Camaño. La prensa política y literaria por los Sres. Santa Ana, Laserna, Muñoz, Franco, Millán y Bolaños; y la taurina por los Sres. Fernández Martín, Alonso, Caamaño, Vázquez y Núñez.

Los ramos que adornaban la mesa fueron enviados á las señoras del duque de Veragua, conde del Villar y D. Antonio Hernández.

Después de las once terminó la reunión de los invitados, saliendo todos altamente satisfechos de las deferencias de que habían sido objeto por parte de la Junta directiva, y haciendo votos porque el Círculo tenga larga vida y se lleven á la práctica los levantados propósitos de los que han contribuido á que Madrid tenga un Círculo taurino, digno de la importancia de la capital de España.



**Buen acuerdo.**—Algunos aficionados han hecho cálculos sobre los propósitos de la empresa al ver que en el cartel de abono no figura ninguna corrida de Colmenar para el primer abono.

Los comentarios que sobre esto se han hecho son de todo punto injustificados.

La empresa, teniendo noticias por confesión propia de algunos ganaderos, que por lo extremo del invierno el ganado de la tierra no se encontraba en condiciones de presentarlo en las primeras corridas de toros, ha dispuesto adquirir casi todas las reses del primer abono en Andalucía; pero nos consta que en el segundo abono se correrán bichos de las más acreditadas ganaderías de Colmenar, y al efecto ya ha comprado una corrida á D. Félix Gómez, y está en tratos con otros importantes ganaderos de la provincia.

**Despedida.**—Según anuncia en el cartel la empresa de la Plaza de esta corte, el espada Salvador Sánchez (*Frascuelo*) se despedirá de los aficionados madrileños toreando por última vez en la corte en una corrida extraordinaria que se organizará al efecto.

En ella dará la alternativa de matador al diestro granadino Antonio Moreno (*Lagartijillo*) y se lidiarán toros de Veragua.

*Frascuelo* percibirá como recompensa por su trabajo y el de su cuadrilla una suma que no bajará de seis mil duros.

El famoso espada no trabajará en ninguna otra plaza más que en la de Madrid y sólo en la corrida que se anuncia.

Es inexacto, por tanto, que proyecte torear corrida alguna en Granada.

**Sin resultado.**—Durante la anterior semana la empresa de Madrid ha estado en negociaciones con los diestros *Gallito* y *Espartero* para que tomaran parte en algunas corridas de las que en la corte se celebren, pero no ha sido posible llegar á buen acuerdo, y, por tanto, han quedado suspendidos los trabajos con tal objeto.

**De vuelta.**—El sábado desembarcaron en el puerto de Cádiz, procedentes de Montevideo, las cuadrillas de Mazzantini y *Tortero*, que durante el invierno actual trabajaron en la plaza de toros de la capital del Uruguay.

La mayor parte de los diestros que figuran en las citadas cuadrillas habrán llegado hoy á esta corte.

También han llegado á Madrid, procedentes de Méjico, el espada José Centeno y su apoderado, que anoche debieron salir para Sevilla.

**Ajustes.**—El diestro Juan Jiménez (*Eci-jano*) tiene ajustadas las corridas que se celebrarán en Carmona los días 6 y 22 de Abril y las que se efectuarán en Huelva los días 8 de Junio y 27 de Julio.

**Madrid.**—La corrida de novillos anunciada para el miércoles último, y cuyo programa dimos á conocer oportunamente, se suspendió por causa del temporal.

**Resolución justa.**—El Consejo de Estado ha desestimado la pretensión de la Casa de Beneficencia de Valladolid y el Sr. Cuesta y Santiago, dueños de la antigua plaza de toros de dicha capital, de ser los exclusivos en tener circo taurino en la localidad y celebrar corridas, autorizándose, por consiguiente, á la empresa constructora de la nueva plaza á que pueda darlas sin restricción alguna.

Dicha sociedad tiene ya ajustados para la inauguración de la misma, como hemos dicho en uno de nuestros números anteriores, á los espadas *Lagartijo*, *Espartero* y *Guerrita*.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espirita Santo, 18. Teléfono 1.018.